

“Lo que encuentro interesante en relación al lenguaje web o digital, es que es un lenguaje que funciona para perderse”

Entrevista con Josefina Buschmann

Entrevista realizada por Carolina Gainza¹

Josefina Buschmann es socióloga y documentalista chilena. Su trabajo busca, a través del uso de diferentes medios tecnológicos, reflexionar sobre problemáticas sociales. Ha participado en diversos proyectos interdisciplinarios y colectivos. Al momento de la entrevista era editora general de MAFI – Mapa Fílmico de un País, una organización dedicada al registro documental con el objetivo de contribuir a la memoria audiovisual del país y fomentar la reflexión social en base a imágenes. Actualmente se encuentra en Estados Unidos, estudiando un Máster en Comparative Media Studies en el MIT (Massachusetts Institute of Technology). La entrevista se enmarca en el trabajo de investigación vinculado al proyecto Fondecyt “Cultura digital en Chile: literatura, música y cine”.

¿Cómo nace MAFI – Mapa Fílmico de un País?

Nace a partir de la idea de audiovisualistas que empiezan a pensar cómo posicionar contenidos cinematográficos en la web, cómo sacar el contenido cinematográfico de la sala de cine, generando obras que permitieran reflexionar sobre la realidad nacional. Entonces, le dieron varias vueltas y hallaron este formato, que también tiene mucho que ver con el primer ramo de taller audiovisual en la Universidad Católica, específicamente, sobre qué es la toma, una cuestión muy de principios del cine, de las vistas Lumière. Entonces, a partir de esa primera idea, dijeron; “¿cómo llevar eso y conectarlo con la web?”, jugando también con la idea de ser un diario sobre la contingencia nacional. Al principio tenía todas estas categorías: espectáculo, política, ecología. Era jugar un poco con la idea de ser un periódico, pero con contenido cinematográfico que pudiera hacerle peso a las imágenes que estaban circulando en la web y provocar un momento de tensión al mirar, un proceso reflexivo en el espacio web, algo así.

La historia de MAFI parte con Mafi.tv, donde participaban básicamente cineastas, un colectivo de cineastas, entre los que estaban Iván Osnovikoff, Maite Alberdi y luego se

¹ Académica de la Escuela de Literatura Creativa de la Universidad Diego Portales y directora del proyecto Fondecyt iniciación N°11140247, “Cultura digital en Chile: literatura, música y cine”. Entrevista realizada en mayo de 2017.

fueron uniendo otros como Felipe Azúa, de otras escuelas, pero la idea era siempre que fuese abierto a recibir colaboraciones de cualquier persona, porque el formato también es súper simple, con cámara fija, sonido directo, algo de un lenguaje tan básico que permitía seguir incorporando distintas personas, distintas miradas, para seguir construyendo este mapa infinito. Pero partió siendo un proyecto de cineastas o documentalistas, que luego se fue abriendo a partir del proceso que tomó MAFI como fundación, ya no era solo Mafi.tv, sino que se fueron haciendo talleres, como escuela MAFI y, a partir de esos talleres, se fue generando otros tipos de alianzas con otros colaboradores que permitía que ellos mandarían sus planos, al igual que otras personas que empezaron a mandar planos. Pero, hoy en día, se produce principalmente desde MAFI; otras personas mandan ideas y nosotros, a partir de eso, vamos produciendo planos, pero siempre está más atado a personas que ya tienen un poco más de lenguaje visual, que manejan algo la cámara. Generalmente es más acotado al mundo de documentalistas o audiovisualistas, pocos planos llegan de otras personas que se publiquen directamente, porque el formato puede ser muy sencillo, pero también súper particular y complejo. Llegar a este momento, al plano MAFI, una escena que tenga una acción particular, que tenga un encuadre, con un valor de imagen, que tenga contrapunto, requiere un lenguaje que es difícil de encontrar la primera vez que uno empieza a usar una cámara.

Claro, porque, seguramente les llegaban cosas filmadas con un celular, por ejemplo.

Nos llegaban cosas con movimiento y la cámara fija es un formato súper rígido, que no se puede cambiar. Entonces, Mafi.tv es eso. Pero, después, se fueron abriendo residencias, escuelas y en esos otros tipos de formatos se amplió la participación.

¿En qué sentido crees tú que lo digital ha afectado el cine? ¿Cuáles crees tú que han sido los principales efectos que han tenido las tecnologías digitales en el audiovisual, en el cine? En la experiencia de ustedes, ¿qué puertas abre?

He visto de proyectos que no son solo cinematográficos, pero que igual juegan con eso, como 'Proyecto Quipu', que no es cine, pero también es sonido y también tiene imágenes, es un híbrido. Siento que lo que permite lo digital, desde mi punto de vista, es el fragmentar, generar narrativas que ya no son lineales, abrir espacios de interacción, abrir otras ventanas de participación, jugar con el lenguaje y con las maneras de narrar, desde navegar un mapa que ya no es una historia lineal, sino que son fragmentos que se van construyendo constantemente o, en el caso de 'Proyecto Quipu', donde se encuentran con distintos audios y momentos, a partir de la misma navegación que también es múltiple, o generar proyectos que llaman a interactuar. Por ejemplo está todo este rollo de la participación, el llamado a la acción, que es algo que tiene mucho que ver con lo

digital, a pesar de que el cine, desde los años sesenta, tenía todos esos colectivos de participación que llamaban a la acción o llamaban a visibilizar ciertas temáticas y a hacernos partícipes a distintas personas, lo que puede tener un efecto en ciertas discusiones o ciertas acciones.

Siento que hoy en día, con lo digital, eso ya es algo urgente. La interacción no es solo hacer click y ver algo, sino que está este otro paso en donde nos preguntamos; *“¿qué hace este espectador que ya es un usuario, que ya es un agente de esta red?”*. Entonces, creo que tiene que ver un poco con eso, como que las películas ya no se quedan en la sala, sino que hacen otras acciones para que las personas se involucren con la película, con el tema o hagan algo al respecto.

En el caso de MAFI, donde la posibilidad de crear una especie de mapa infinito esta mediada por lo digital, ¿crees que podrían haberlo hecho en otro formato?

Difícil, yo creo que imposible, no lo veo posible. Creo que MAFI.tv tiene mucho del Atlas Mnemosyne de Aby Warburg, de esta relación entre imágenes de distintos tiempos que se encuentran en un mismo espacio. Pero ahora puedes hacer partícipe a una red de personas que se incluyen a partir de un espacio que es ubicuo y que muta continuamente. Hay una frase que me gusta mucho de Christopher Murray, cofundador y director general del proyecto, *“Pensar un país que tal vez no lo es”*, pensar como diluir un poco estos límites y dar cuenta que también un espacio va cambiando dependiendo del tiempo. Yo creo que todas esas maneras de pensar tienen mucho que ver con los modos digitales.

Claro, MAFI siempre está en proceso, siempre está cambiando. Aunque está la idea de que uno puede navegar las imágenes, puede que no esté el componente tan participativo, pero sí tiene un componente interactivo, el hecho de armar tu propio significado en relación con las imágenes que elegiste ver.

Exacto. Nuestro llamado a la acción final es: hazte parte de este mapa, envía tu plano o colabora en MAFI de otra forma. El proceso tiene barreras, es un poco complejo llegar a hacerlo, pero sucede, de todas formas, sucede.

¿De qué forma crees que el elemento participativo afecta en el proceso creativo del cine, del audiovisual o del documental?

Creo que el proceso participativo, específicamente en nuestro caso, tiene que ver con una relación entre la web y el territorio, cómo el territorio se vuelve líquido a partir de las plataformas web, en el sentido de que uno puede ir deconstruyéndolo y construyéndolo constantemente y eso da una apertura que genera la posibilidad de ir integrando a nuevas

personas. Yo creo que ahí hay algo que es importante en nuestro caso y que también nos ha dado harto resultado en el caso de las residencias, básicamente hemos tenido la suerte de poder ir a distintos lugares a trabajar con comunidades locales o distintas agrupaciones o personas y, con ellos, con esta conexión territorial, poder ir reflexionando sobre temáticas locales e ir transformándolas en distintas obras particulares, desde proyectos más fotográficos, otros más documentales. 'Melipeuco', es una película colaborativa construida con agrupaciones de Melipeuco, desde una comunidad mapuche hasta activistas por el agua, estudiantes escolares , etc.

¿Cada uno manda su colaboración audiovisual?

En ese caso, se realizó una residencia de tres meses. Entonces, los coordinadores territoriales de MAFI se van a instalar tres meses allá y lo que se va haciendo, en base también a otras organizaciones que han contactado antes, es ir viendo qué quiere hacer cada uno y conectándolo con colaboradores de Santiago o de distintos lados, donde MAFI tiene redes. Nosotros viajamos para allá y trabajamos con los distintos grupos. Yo trabajé con una escuelita de niños reconstruyendo mitos, cosas por el estilo, y a partir de eso se va generando esta película que va teniendo puntos en común o conflictos entre las distintas visiones sobre un territorio, en este caso Melipeuco. En Petorca hicimos algo similar pero con distinto formato, apareció desde un video clip hasta un proyecto de instalación multimedia; así usamos distintos objetos, todo en base al trabajo con distintas organizaciones y distintos colaboradores. Entonces, la forma surge con esta conexión con las comunidades locales. Esa apertura participativa también te da aperturas de formato, y, la web, como un espacio que permite la convergencia de distintos formatos.

Imagino que 'Melipeuco' tiene una estructura similar a la de MAFI, donde lo digital permite explorar de distintas maneras discursos, narrativas, imágenes, etc.

Eso es lo que estamos creando ahora. En principio es una película lineal, pero estamos prototipando una versión interactiva que permite volver el documental transparente, es decir, abrir el proceso de creación colectiva. El formato sería similar a lo que se hizo con la versión web de la película de Ken Loach I, 'Daniel Blake'.

Es interesante que ustedes trabajen con este formato más tradicional -la cámara fija- y cómo esto se inserta en otro lenguaje, que es digital. ¿Cómo crees tú que dialogan esos lenguajes, uno más tradicional y uno más interactivo?

Yo creo que tienen una conexión muy común, el concepto de ventana. Básicamente la web son múltiples ventanas y MAFI trabaja con eso, trabaja con múltiples miradas, es un gran edificio que tienes múltiples ventanas que puedes navegar. Yo creo que es algo así,

tienen algo en común, está la apertura que se puede encontrar en un espacio como la web, donde puedes ponerlas en relación.

¿Crees que hay algún género audiovisual que sea más proclive a la experimentación con el formato digital?

El único proyecto que conozco hoy en día, que trabajan en otros formatos en la web, es 'Proyecto Quipu', 'Audiomapa', que lo encuentro súper interesante, muy parecido a MAFI, pero en sonido y otras plataformas. Eso en términos de documental. De ficción, no he visto ficciones como montaje interactivo en la web u otro tipo de cosas nacionales. No sé, porque estoy enfocada en el documental. Lo que me llegaba antes, era el proyecto 'Highrise' de la directora Katerina Cizek del National Film Board of Canada, que tiene esta plataforma. Fue de las primeras que empezó a invertir en documentales para hacer algo interactivo.

¿Qué características crees que tiene el documental que le es más fácil entrar en ese mundo?

Yo creo que puede haber dos motivos: uno, la conexión con los participantes, yo creo que cuando estás en contacto con otro mundo y otras problemáticas, surge la necesidad de crear otro formato; dos, es quizás no tener el peso de lo que se espera. Dentro de una ficción hay algo que uno espera de cierta manera, un peso de espectador, es mucho más fuerte de llevar a la sala. Quizás por ahí puede ir, por estas dos razones. También hay un equipo de personas que quieren hacer algo personal, te encuentras con distintos territorios y van surgiendo nuevas maneras de ver y hacer las cosas.

Es interesante pensar que, de alguna manera, esta gran imagen que se forma en MAFI se va descomponiendo en píxeles, que es lo que uno puede hacer con la imagen digital. Tú tienes esta gran imagen que se descompone en píxeles y cada uno de sus píxeles tiene su identidad propia, es como una imagen por sí misma que se va juntando con estas otras y se arma una imagen grande. MAFI funciona de esa misma manera.

Exacto. Lo que encuentro interesante en relación al lenguaje web o digital, es que siento que es un lenguaje que funciona para perderse. Siento que MAFI funciona desde ahí, es como un mapa para perderse, no es un mapa para encontrarse, no es un mapa que te guíe hacia algo, sino que abre las posibilidades de lo que puede ser, es como un puzle infinito porque las piezas no calzan y no van a calzar nunca o van a calzar dependiendo del sentido que tú le quieras dar.

Es como un modelo para armar, ustedes entregan solamente piezas.

Exacto, por eso el usuario tiene tanto poder en ese sentido.

En ese sentido, ¿tú crees que lo digital abre un proceso de democratización del hacer cine, documentales o cualquier tipo de producción audiovisual?

Creo que es un arma de doble filo, porque, por un lado, siento que en general con las tecnologías, en especial la tecnología fílmica -las cámaras son muy baratas, con una cámara de celular puedes hacer algo bueno-, tú vas a poder hacer algo bueno pero no necesariamente con sentido. Además, creo que la web es un espacio que cualquiera de esos contenidos se pueden perder, es muy difícil visibilizar algo, a pesar de que es súper fácil crear cualquier plataforma web, es súper barato, es de acceso para todos; pero, de ahí a que esa web se vea, se posicione en ciertos lugares, la sigan, se siga construyendo, es muy difícil. Es peor que una sala de cine, porque una sala de cine, por último, te posiciona en un lugar, junta, reúne; acá no, estás en el mar perdido, en una boya flotando. Entonces, si no tienes las ruedas, la fuerza, el poder, también es un juego de poder, sobre todo con los algoritmos actuales, o sea, en Instagram nada es por tiempo, nada es lineal, todo tiene que ver con plata. Estoy muy obsesionada con ese mundo de algoritmos y todo el poder que se hace para que ciertas cosas se vean y otras no, como Facebook, todo está creado para seguir en un mismo círculo.

Creo que es complejo el tema y por eso siento que es un doble filo. Sí, es abierto, es democrático, cualquiera puede hacer una página web, pero también tiene que ver con un proceso de posibilidad de posicionarse y también de construir una mirada, es como un concepto de estética y política, de la capacidad de ver y reflexionar que siento que hoy en día, desde la educación nacional, es difícil. Con MAFI tratamos de trabajar colaborativamente pero tampoco ser condescendientes. Nos ha pasado con proyectos, donde vemos resultados que no son tan reflexivos, que no está provocando otra mirada. Lo que tratamos de hacer siempre es dar cuenta de que uno carga con ciertas imágenes, uno carga con ciertas miradas, y tratar de quebrar, de autocuestionarse y que el otro pueda autocuestionarse para crear algo en conjunto que sea diferente.

Pensando que el cine, en general, siempre ha generado una forma de trabajo colaborativa, hay un montón de personas trabajando, a diferencia de otras áreas creativas, ¿de qué forma crees que lo digital facilita o dificulta el trabajo de producción de audiovisual, de documentales, de cine?

Creo que el documental puede ser muy poco colaborativo, en el sentido que tres personas pueden hacer un documental. Creo que es el menos colaborativo de los formatos

audiovisuales, a diferencia de la película, que estás obligado a tener quince personas porque la foto necesita cinco asistentes. En el documental puede ser una cámara, sonido y director o un director que es cámara y otro sonido. Es un formato muy reducido. En este caso, hacerlo colaborativo tiene que ver con los distintos proyectos que se van armando y que se van pensando en conjunto, creo que tiene que ver con todo un proceso de reflexión conjunta, con abrir espacios de reunión donde reflexionamos juntos o ir a un territorio y dar los espacios para que emerja. Creo que no tiene tanto que ver con lo digital, sino con cómo uno se posiciona y quiere crear algo. Igual en MAFI tenemos una línea editorial, no todo se publica, entonces, ahí tendrías barreras. Siempre están las dos caras del asunto, que es abierta y participativa, y la otra que estamos tratando de generar un tipo de reflexión, entonces, se pone en la balanza. En definitiva somos diez personas en el equipo y estamos trabajando, pensando, pero, de esas personas en el equipo, hay muchos proyectos asociados; una película, otra película, después hay una residencia por allá, otra residencia por acá, y, a partir de eso, vamos generando redes que se van abriendo y estamos pensando esos proyectos para generar estas ventanas porque, de otro modo, podríamos quedarnos fácilmente entre diez personas y punto.

Interesante el concepto de red que manejan. De alguna manera, la forma de organización que utilizan en MAFI, una red de trabajo, se extiende al espacio digital, y se traslada a ciertas formas de organización de colectivos, de trabajo, etc.

Exacto, de hecho, esta manera de pensar el mapa a partir de la web, posibilita esta extensión de redes que dices tú.

Y, respecto a la autoría, ¿cómo crees que se transforma? ¿crees que pierden cierto control?, ¿utilizan algún derecho específico?

Creative commons, no me acuerdo cuál es específicamente, pero es uno en que la pieza no se puede modificar. O sea, primero tienen que pasar por nosotros, dar la autorización de que se pueda usar ese material y la pieza no puede ser cortada. Por ejemplo, TVN una vez nos quería comprar unos planos y les dijimos; *“bueno, se los vendemos, pero esto tiene que ser de esta duración, no puede ser menos”*. Es nuestra pieza y tiene ese tiempo porque ese tiempo permite que la persona llegue a ese nivel de detenerse, mirar y reflexionar. Si la cortamos y la transformamos en un set de planos, no funciona. Entonces mantenemos eso y el autor, más allá del nombre, siempre tiene cierto control, mantenemos el punto de vista. Nosotros trabajamos hartito con el punto de vista y la mirada, finalmente, está caracterizando a cada actor que hace su plano.

Respecto a la navegación de MAFI, ustedes no deciden cómo se navega, uno navega como quiera. En ese sentido, yo como espectador, no solamente interpreto y reflexiono, sino que además me convierto en un tipo de autor o realizo la acción de generar mi propio mapa. Ahí hay una pérdida de control del autor, en el sentido de no poder decirle a ese espectador cómo tiene que mirar esa obra. ¿Qué piensas tú de eso?

Creo que eso es lo bueno, básicamente. Desde el principio fue creado para perderse, que todos se pierdan, que no haya una sola lectura, que aparezcan múltiples sentidos. De hecho, que la figura de MAFI predomine sobre la figura del autor, ya es el comienzo de esta búsqueda, permitir que un usuario se enfrente a estos otros autores y puntos de vista, y construir desde su lugar.

En términos de experiencia estética, ¿de qué manera crees tú que cambia esa experiencia estética del usuario?

Creo que el comienzo de este proyecto tiene que ver con luchar contra la experiencia estética general de la web. Pienso en imágenes más periodísticas o Facebook, esto del *Scroll down*, del pasar y pasar y no quedarse con nada. Entonces, este proyecto intenta luchar un poco para que el espectador se detenga, como si fuese una sala de cine, un minuto y permita conectarse con esta imagen. Ahora, cómo sucede específicamente con cada usuario, no lo manejamos.

En este sentido, ustedes generan un vuelco a ese bombardeo de imágenes al que uno está sometido siempre en internet.

Buscamos volver a la potencia de lo expresivo de una imagen, independiente de que puedas recorrer múltiples imágenes, con que te quedes al menos con una, que te deje algo y que te permita sumergirte en ella.

Y, ¿ustedes tienen alguna información respecto a la cantidad de usuarios que tienen en MAFI? O, si han recogido opiniones de los usuarios, ¿qué piensan del proyecto?

Ahora estamos en un proceso de repensar el proyecto, repensar la experiencia de Mafi.tv, específicamente. Estamos haciendo preguntas que no habíamos hecho, todo desde un lado y nunca se llevó hacia otro lado, lo que efectivamente estaba haciendo el usuario. Nos llegaban comentarios pero nunca nada sistemático como para entender qué estaba pasando al otro lado de la pantalla y eso es lo que estamos tratando de hacer ahora. Tenemos estadísticas de usuarios y todo, pero nada más cualitativo. Generalmente, la gente que llega a MAFI es porque alguien le dijo de MAFI o porque lo encontró publicado en alguna revista o alguna publicación. Es muy raro que alguien llegue a MAFI de la nada.

Pasa hartito que ven los planos sueltos, mucho. Entonces, ven un plano pero no ven Mafi.tv como lo que es, ven un plano, les llama la atención, comentan, lo experimentan y sería. Entonces, estamos tratando de ver qué pasa cuando navegan solos por primera vez en MAFI.tv. Lo que ha pasado mucho es que este mapa, que se construyó para perderse, está demasiado fuera de sí, en el sentido de que la gente muchas veces no entiende o piensa que son puras imágenes fijas, no clickean, no saben cómo manejarlo. Entonces, hemos pensando en que tal vez deberíamos agregar una introducción en la plataforma, que es algo que nunca quisimos hacer antes porque estaba mucho más pensado como un objeto artístico, algo mucho más cerrado, como una caja negra, donde uno ve estas imágenes, algo más pictórico, pero ahora estamos tratando de llegar a más usuarios a través de esta introducción que explique un poco sobre Mafi.tv, te diga como navegar, te comente el estreno de la semana y después sigas navegando.

Esto ocurre cuando te enfrentas a proyectos que escapan a nuestras expectativas, en este caso, de lo que es el cine. Me imagino la primera vez que una persona se enfrentó a un libro, lo debe haber mirado y pensado; “¿qué hago con esto?”

‘Proyecto Quipu’ tiene una introducción, tuvo que hacer una, porque si te enfrentas a ese proyecto te preguntas; “¿Qué es esto?”. MAFI partió con cuarenta planos, y ahora tenemos doscientos cincuenta planos. Quizás, antes era más sencillo de entender, pero ahora es como navegar infinitamente.